

***EL ARTE GÓTICO. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS. EL GÓTICO EN ESPAÑA.
ESTUDIO DE UNA OBRA REPRESENTATIVA.***

(Tema 40 del temario de oposiciones de Geografía e Historia previsto para 2012)

Antonio Manuel Luna González
antoniolunagonzalez@gmail.com

INTRODUCCIÓN: CONSIDERACIÓN HISTÓRICA

I.- EL ARTE GÓTICO. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS

A.- Arquitectura.

- Arquitectura gótica en España

B.- Escultura

- El caso español

C.- Pintura gótica. Pintura gótica española.

II.- ESTUDIO DE UNA OBRA REPRESENTATIVA

A.- ¿Cómo comentar una obra?

B.- Ejemplo: la Catedral de Sevilla

CONCLUSIÓN: LUZ Y SOMBRA, FUNCIÓN Y FORMA EN EL GÓTICO

INTRODUCCIÓN: CONSIDERACIÓN HISTÓRICA

El nombre de gótico se debe a Giorgio Vasari, que lo cree de origen germánico; etimológicamente gótico proviene del *godo*, equivalente a arte bárbaro y carente de buen gusto. Los humanistas florentinos difundieron el conocido esquema histórico, según el cual el verdadero arte, el de la antigüedad clásica, desapareció durante la Edad Media por causa de la barbarie gótica, para volver a renacer en Italia.

El arte del medievo en su conjunto fue considerado gótico y bárbaro hasta que los historiadores del siglo XIX modificaron sustancialmente la interpretación del pasado medieval, incluidas sus manifestaciones artísticas. Una nueva visión positiva impulsó el estudio y recuperación del arte de esa época, diferenciándose dos grandes estilos: románico y gótico. Sin embargo, algunos historiadores germánicos entre los que destaca Worringer, han considerado al estilo gótico como la expresión del alma nórdica, por oposición a la mediterránea.

El estilo gótico adquiere una difusión geográfica más amplia que el románico ya que por una parte los cruzados llevan sus fronteras por Oriente hasta Tierra Santa y Chipre, y por otra los españoles, por Occidente, al otro lado del atlántico.

I.- EL ARTE GÓTICO. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS.

A.- Arquitectura

1.- Características generales

El Gótico es ante todo un nuevo planteamiento estructural, que conlleva nuevos sistemas constructivos y nuevos conceptos, más abstractos, de la idea espacial. Lo más evidente de su innovación es la forma de sus elementos.

Los arcos de varios centros y apuntados, las bóvedas nervadas, los arbotantes y los pináculos son elementos que construyen toda una nueva imagen de los edificios. Las variantes en la arquitectura gótica serán la manera en que se resuelven las crucerías de sus bóvedas y las medidas de las naves en planta y sección, que intentarán superar siempre algún reto de altura o luz. Ahora se cierra un espacio nuevo, más alto, más iluminado. La nueva forma del interior es reflejada en el exterior, se exhibe y será su imagen. Las catedrales góticas enseñan su estructura que consiste en la construcción nervada como principio resistente, la cubrición de las bóvedas con superficies formadas por piedras talladas y la repetición de una sección característica de cada templo.

La Catedral de Chartres constituye el primer edificio definidor de todo el estilo del norte. El predominio de la masa en el muro ha desaparecido hasta el extremo de que se llega a prescindir prácticamente de él; el muro va perdiendo su función de soporte para pasar a ser un nuevo cerramiento, por lo que acabará sustituido por paneles de vidrio policromado.

Así se concibe el templo como una obra de arte total dotada de una gran significación pudiéndose hablar de una iconografía arquitectónica. De esta forma, la puerta de la Iglesia está pensada como metáfora de la puerta de la propia ciudad. La desaparición del patio hace que la atención se fije en la fachada donde se hace frecuente el uso de arquivoltas que definirán una profundidad real y simbólica, decorándolo además con imágenes.

Del mismo modo, la torre campanario es un verdadero punto anunciador, cuyo carácter icónico se manifiesta al multiplicar las torres en las fachadas. Las cabeceras adquieren un referente icónico esencial en la luz, al recuperarse el antiguo concepto de orientación hacia la salida del Sol.

2.- Elementos arquitectónicos

a.- El Arco y la Bóveda de crucería

Las innovaciones son consecuencias de las novedades introducidas en la bóveda. El **arco apuntado**, que, empleado ya por los abasíes en el siglo IX, se utiliza en el románico borgoñón, es de presiones laterales menores que el semicircular. El arco gótico nace con capacidad de transformación sólo equiparable a la del arco árabe. La sección del arco gótico es apuntada, y se decora con las mismas molduras que el pilar.

La **bóveda de crucería** deriva de la bóveda de aristas románica. El arquitecto gótico descompone la bóveda en dos elementos: los arcos que cruzan diagonalmente como antes las aristas, que son los arcos cruceros, ojivos [de la palabra hispanoárabe aljibe], los formeros y los fajones, todos los cuales constituyen el esqueleto de la bóveda, y los plementos (paños), que apoyándose en ese esqueleto cierran la bóveda. Según la teoría tradicional, la desaparición de una sola dovela de los arcos de ese esqueleto lleva consigo el derrumbamiento de la bóveda, y se ha mantenido hasta que la ruina de las catedrales francesas producida por la primera guerra europea demuestra la falsedad de esa teoría, y que los plementos de por sí constituyen una bóveda con vida propia. Debido a ello, hoy se apunta que las razones de orden mecánico deben influir las de orden estético en el nacimiento de la bóveda de crucería. Resuelta la organización

de la bóveda de nervios gótica no tardan en introducirse sobre este patrón primario novedades que van enriqueciendo su traza.

Al agregarse un nervio que una las claves de dos arcos laterales con la bóveda, se crea la bóveda **sexpartita**, así llamada por los seis plementos en que resulta subdividida. Cuando, para subrayar la continuidad de la nave, se dispone un nervio en el sentido del eje de ésta, uniendo las claves de todas sus bóvedas, ese nervio se denomina combado.

De más importantes consecuencias es la novedad de trazar por las bisectrices de los ángulos inferiores de cada témpano una pareja de nervios, que en su punto de convergencia se unen con otro nervio secundario o ligadura, que desciende de la clave. Este tipo de bóveda, llamada de **terceletes**, es de gran valor decorativo y representa un paso en el proceso de enriquecimiento de la bóveda, e incluso en la transformación misma de su estructura.

La transformación de terceletes y nervios intermedios termina dando lugar a las bóvedas estrelladas, cuya traza semeja una estrella. Su uso se generaliza en el siglo XV.

b.- Pilares, arbotantes y pináculos

Consecuencia inmediata de multiplicar los nervios secundarios de la bóveda de crucería es la transformación del **pilar**, al multiplicarse para recibir los nervios de las bóvedas, se van haciendo más finos y transformando su sección circular en apuntada adoptando formas semejantes a las descritas en los arcos. Como es natural, la pérdida de personalidad de las columnas adosadas y el convertirse en delgados baquetones, lleva consigo la desaparición del capitel individual y su fusión en una estrecha faja, que es ya el capitel corrido del pilar. De mayor importancia aún son las consecuencias que el contrarresto de los empujes laterales de la bóveda tiene en el exterior del edificio. La gran elevación del templo gótico y el deseo de crear interiores luminosos impide utilizar los estribos empleados por el románico. Los maestros góticos, para resolver el problema siguen el camino iniciado por los maestros tolosanos al cubrir sus tribunas con esa bóveda de cuarto de círculo que sirve, al mismo tiempo, de contrarresto de los empujes de la de cañón de la nave central.

El arquitecto gótico reduce la vieja bóveda románica de cuarto de círculo a un simple arco, el **arbotante**, que apoyado en su parte superior en el arranque de la bóveda de ojiva, conduce su empuje lateral a un estribo situado en el muro de la nave inmediata, sin restar luminosidad al ventanal abierto en el muro de la nave cuya bóveda contrarresta.

Para evitar el desplazamiento del estribo por el empuje del arbotante, sin elevarlo excesivamente en su totalidad, y contribuir al mismo tiempo a ese efecto ascendente, inspirador

de la arquitectura gótica, se le corona con el **pináculo** o pilar terminado en forma de pirámide en su parte superior. El arbotante, además de esta función mecánica, sirve para conducir al exterior, a través de los pináculos, el agua de lluvia de las bóvedas. Las bocas de desagüe, por lo general decorados con figuras animadas, son las **gárgolas**.

c.- Decoración interior

Mientras en lo constructivo, el gótico es consecuencia de la evolución del románico, en lo decorativo esa continuidad no existe. Los temas geométricos preferidos son los que nacen del arco mismo. El dibujo geométrico o **tracería gótica** comienza yuxtaponiendo círculos o triángulos curvos, decorados en su interior con arquillos de medio punto o apuntados. Los temas decorativos, que hasta entonces son circulares o triangulares, se transforman en una serie de óvalos apuntados de las más diversas proporciones.

Donde se advierte que la actitud del decorador gótico es opuesta a la del románico, es en la decoración vegetal. La decoración de animales se distingue también por el naturalismo de su interpretación, aunque no por ello dejan de representarse monstruos y seres fantásticos.

La decoración gótica se concentra en las puertas, ventanas y claustros. En el interior del templo se abren tres nuevos campos, que son las vidrieras, el retablo y la sillería.

Las portadas góticas son también abocinadas pero el tímpano suele dividirse en varias zonas horizontales, la decoración escultórica de las arquivoltas no se dispone radialmente, sino en el sentido de su curva y suelen protegerse con **chambranas**. La forma apuntada de la portada gótica suele completarse con el **gablete** que le sirve de coronamiento.

3.- Elementos de la catedral gótica

Frente a la arquitectura monástica será ahora la Catedral el edificio modelo de este momento.

Los tres elementos principales de la catedral son:

El esquema dominante será el longitudinal, por lo general de proporciones considerables, con 3 ó 5 naves y crucero. Las principales novedades aparecen en la cabecera que consta de:

- a) **Planta presbiterio** más o menos profundo; **girola**, que puede ser sencilla o doble, y con capillas exteriores radialmente dispuestas. Todos estos elementos se adaptan a una forma poligonal, distinta a la semicircular románica. Las naves quedan separadas de la cabecera por el **crucero**, que corta en sentido transversal la dirección longitudinal de la

catedral. Esta parte recibe también el nombre de **transepto**, que se halla formado por naves transversales.

En él es frecuente apreciar una diferencia de altura notable entre la nave principal, las laterales y las capillas extremas. Las tribunas románicas escasean hasta desaparecer, siendo sustituidas por una angosta galería de servicio: el **triforio**, que al principio sólo se abrirá al interior del templo, pero pronto calará también su muro externo. La desaparición de la tribuna permite que aumente considerablemente el tamaño del claristorio.

Flanqueando la fachada se alzan las torres que ya no son tan homogéneas. La Fachada debe resolver en su composición el problema arquitectónico de la armonización de contrarios, en el que una fachada ha de ser la expresión externa del corte transversal de las naves, con la central más ancha y elevada, el acento compositivo recae sobre la calle central de la fachada, mientras que si está flanqueada por dos torres, dicho acento se traslada a las calles laterales. El gran rosetón central marca la mayor altura de la nave central, a la que ilumina directamente. En ésta fachada se concentran soberbios programas iconográficos.

4.- La arquitectura civil

En las ciudades góticas, la vida y la vivienda poco habían variado en cuanto a claridad se refiere, respecto a la época románica. La casa de dos estancias principales, distribuidas en una o dos plantas, por lo común con estructura de madera, y en menos ocasiones de piedra.

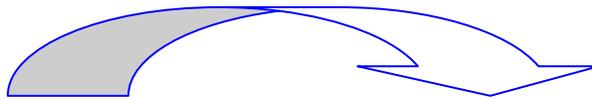
Si en el S. XIII, los castillos eran aún apreciados por su inexpugnabilidad, la austeridad y la fortaleza eran sus principales virtudes. Aun sin abandonar el carácter militar, la austera fortaleza de los castillos, fue desapareciendo en aras de una liviandad formal y de la proliferación ornamental, acordes con los principios del mundo gótico.

5.- Fases y evolución del estilo

El estilo gótico está en constante evolución. Esta evolución se realiza en el sentido de su progresiva complicación y su creciente riqueza decorativa. Así en el S. XV el arco apuntado y ojival se transforma en conopial o mixtilíneo, y las bóvedas pierden su sencillez y multiplican sus nervios con una rica ornamentación decorativa.

Se pueden distinguir tres momentos claves en la Historia de éste proceso:

- **Gótico Arcaico o Protogótico:** de los inicios a finales del S. XII. Es el momento de las dudas y ensayos, pero de gran interés, ya que se está gestando lo que vendrá más tarde.
- **Gótico Clásico:** S. XIII. Cuando se ha alcanzado ya el equilibrio preciso.
- **Gótico Final:** desde el S. XIV en adelante. Se presta más atención a lo decorativo, haciéndose más rico pero menos claro y convirtiéndolo en el momento más barroco. En este momento incluiremos también la fase manierista, que se extiende hasta el S. XVI.



ROMÁNICO	GÓTICO
SOMBRA	LUZ
MUROS MACIZOS	MUROS VACÍOS
PEQUEÑAS VENTANAS	GRANDES VIDRIERAS
MONUMENTALIDAD	ELEVACIÓN, ESPIRITUALIDAD
MONASTERIO	CATEDRAL

- La Arquitectura gótica en España.

En España, al igual que en buena parte de los países europeos, el gótico surge cuando aún está presente en la arquitectura el románico, pero además convivirá con el arte islámico, ausente en el resto de Europa. Lo hizo por la propia evolución histórica, estética y técnica de sus formas. Probablemente hay que referirse al Maestro Mateo y a la zona baja del Pórtico de la Gloria como punto de partida. Se trata de un ensayo de colonialismo artístico que va a afectar a Castilla desde mediados del S. XII y a la Corona de Aragón y Navarra unos años más tarde. Teniendo en cuenta que en el Sur de la península la situación será distinta debido a la presencia del Reino Nazarí hasta 1492.

Tras un período de transición, centrado en el último tercio del XII, donde comienzan a levantarse las primeras estructuras ojivales en monasterios distinguiremos una serie de etapas.

En la **fase protogótica** se perfilan las bases del estilo derivadas del arte cisterciense. Así, los numerosos edificios se pueden agrupar de la siguiente manera: modelos cistercienses de finales del XII, con monasterios funcionalistas distinguiéndose por las cabeceras, unos con girola y con corona de capillas, y otros con capillas rectangulares, la utilización de las bóvedas de crucería y el arco apuntado. Ejem. Las Huelgas (Burgos) o Santa Creus (Tarragona).

La **fase clásica**, se inicia a fines del primer cuarto del S. XIII. Se introducen en Castilla las formas del clasicismo gótico. Se inicia con la reforma de la Catedral de Burgos, empezada en 1221, es la más homogénea por su rápida ejecución.

En la Catedral de Toledo vemos claros precedentes franceses, sobre todo de la Catedral de Bourges, aunque también utiliza formas constructivas árabes como los arcos lobulados.

Dentro de ésta fase es de destacar también la Catedral de León (1255), la que más debe al gótico francés. Destacan las altas torres que se sitúan a los pies destacando tanto como el transepto. La trascendencia de éstas creaciones será desigual, siendo la catedral de Burgos la que mayor repercusión tenga sobre la arquitectura castellana del S. XIV.

La **fase manierista** se inicia en el S. XIV, siendo este momento el de consolidación de las formas góticas en tierras peninsulares. Ahora el gótico deja de estar al servicio de la Iglesia para convertirse en manifestación del poder real y las clases urbanas. Se construye la Catedral de Palencia (1321) o la de Oviedo (1338). Se produce un gran desarrollo de la arquitectura de las órdenes mendicantes más sencillas. En este siglo la Corona de Aragón y el Reino de Mallorca adquieren una absoluta primacía.

La **fase barroca** se inicia en el S. XV, siglo de renovación, introduciendo las formas flamígeras en la corona de Aragón, destacando la arquitectura civil. Lo más característico de éste siglo es la creación del estilo hispano-flamenco, llamado así porque en él se funden las formas hispánicas impregnadas de mudejarismo, con las procedentes de Flandes.

Las formas flamencas deben introducirse en Castilla a través de la construcción de la Catedral de Sevilla, iniciada en 1401.

El estilo isabelino provoca el florecimiento de Castilla con dos focos importantes: Burgos y Toledo, y de dos nombres, los de Colonia y Guas. Lo más peculiar de ésta arquitectura es la belleza decorativa, la variedad y el barroquismo ornamental. Destaca también la Capilla Real de Granada. Pero aún quedan en España por levantar dos importantes catedrales, las de Salamanca y Segovia, y se hará a lo gótico a pesar de su inicio en el S. XVI. Destacamos Salamanca,

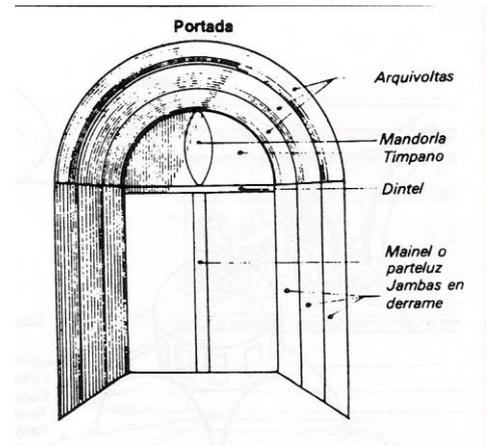
Sigüenza, Toledo, Burgos y Santiago de Compostela como las ciudades donde este estilo alcanza sus mayores logros.

B.- Escultura gótica

1.- Características generales

La obra arquitectónica fue en el Gótico (al igual que en el Románico) el marco propio de la escultura. En primer lugar disminuyeron los lugares para la escultura, desapareciendo la relevancia del capitel como superficie ornamental que tendió a desaparecer como elemento independiente al reunirse varias columnillas en un solo haz.

El lugar de máximo interés escultórico fue la fachada de los edificios. Dentro de ella se valoran prioritariamente ciertas zonas. El pronunciado abocinamiento de las puertas permitió la profusión de arquivoltas. Cuatro elementos arquitectónicos se distinguieron como soportes: el parteluz, las jambas, las hornacinas y las gárgolas.



En el parteluz se disponen imágenes muy significativas, como la de Cristo Salvador o la Virgen. En las jambas, las soluciones escultóricas más frecuentes fueron dos: la inclusión de figuras en correspondencia con las columnas que soportaban las arquivoltas y la creación de un espacio a través de los arcos.

2.- Temática e iconografía

Se evidencia un creciente interés por la naturaleza. La escultura conserva el carácter monumental heredado del románico, pero se intenta cada vez más, dotar a sus personajes de expresión humana. El tema del **Pantocrátor** termina por desaparecer.

En pocos aspectos se expresa tan claramente este cambio de actitud como en la manera de representar los dos temas capitales del arte cristiano: la Virgen con el niño y el Crucificado, en los que el artista gótico sólo quiere ver el amor materno y el dolor humano.

Novedad del gótico es también la importancia que en el repertorio iconográfico adquieren las vidas de los santos, es decir, la hagiografía. Al enriquecimiento de la iconografía de los temas evangélicos contribuyen los Evangelios Apócrifos.

3.- El relieve, los retablos, sillerías y sepulcros.

El relieve ve nacer hacia el 1400 el paisaje. A lo largo del S. XV el escenario se hace cada vez más profundo, y en él se ordenan en escala decreciente, según las leyes de la perspectiva, y en varios planos, la Naturaleza y las figuras.

El retablo se desarrolla considerablemente en el S. XIV, y más aún en el XV, sobre todo en España, donde adquiere proporciones gigantescas. Consta de varias calles o zonas verticales, y varios cuerpos o zonas horizontales.

Las sillerías del coro en el S. XV tienen a veces los respaldos de sus sillas decorados con grandes relieves, y los brazos y parte inferior de sus asientos con figuras y grupos decorativos.

El sepulcro, por último, se convierte en uno de los géneros escultóricos principales, bien en forma de lecho funerario o de arco rehundido en el muro.

- El caso español

Participa de las formas y características de los grandes centros europeos dotándolas de unas peculiaridades que constituyen unas constantes en su evolución estilística.

Se pueden distinguir **cuatro fases** claramente diferenciadas:

A la 2ª mitad del S. XII y 1ª del XIII pertenecen las **formas protogóticas**, enraizadas con el románico. Se caracteriza por el antinaturalismo hierático de las figuras relacionado con la austeridad de las construcciones cistercienses. La influencia francesa es mínima. El escultor más importante es el Maestro Mateo, que trabaja en Santiago, abandona la rigidez y el hieratismo para abrir un camino nuevo. Obra suya es el Pórtico de la Gloria y el Pórtico del Paraíso de Orense.

Hacia mitad del S. XIII se introduce la estilística entroncada con la Naturaleza de Chartres, Reims y Amiens, es la **fase clásica**. La más antigua es la portada del Sarmental tanto desde el punto de vista iconográfico como formal, teniendo paralelismos con Amiens al introducir el tema de la visión apocalíptica de Cristo como juez rodeado por el tetramorfos, los ancianos y los apóstoles. La escultura llega a los muros, la fachada y las torres. En relación con los maestros burgaleses se crea en León un importante taller que trabaja en la catedral. Destaca de éste tiempo la triple portada de la fachada principal con el tema central del Juicio Final en la central, en el dintel el ajusticiamiento de las almas y en el parteluz la figura de Nuestra Señora la Blanca.

Las innovaciones escultóricas llevadas a cabo en las catedrales de Burgos y León tuvieron grandes repercusiones en las esculturas castellanas, como se demuestra en la Colegiata de Toro o la Catedral de Ávila.

A partir del primer tercio del siglo XIV es perceptible la influencia italiana, es la **etapa manierista**. Se acentúa lo anecdótico y los rasgos de carácter sentimental. Se distinguen varias escuelas: la toledana, las esculturas de la Puerta del Reloj de la catedral y también la Puerta del Perdón; la castellana, destaca la portada de Santa María la Victoria; la navarra iniciada a fines del XIII con la bella portada de Santa María de Olite. Por último la catalana con dos escultores de gran calidad técnica: Aloy de Montbrai y Jaume Cascalls. Destacar también a Rodrigo Alemán, escultor de sillerías como las del coro de la Catedral de Toledo y Plasencia.

En el primer cuarto del XV se introducen las **formas borgoñonas**, más tarde sustituidas por las flamencas y germánicas. En la Catedral de Sevilla destacan las portadas del Nacimiento y del Bautismo, obra del bretón Lorenzo Mercadante.

Figura cumbre es Gil de Siloé, que se distingue por su virtuosismo técnico, la apoteosis de su arte se refleja en el retablo mayor de la Cartuja de Miraflores, realizado en madera y cubierto de láminas de oro.

C.- Pintura Gótica. Pintura gótica española.

La arquitectura gótica al sustituir los muros por amplios ventanales determina la reducción de los espacios para la pintura mural. Se va imponiendo la pintura sobre tabla, generalmente de retablos, que se disponen sobre los altares. El retablo evoluciona con el gótico y de la tabla se pasa al tríptico, formados por tres tablas y al políptico, formado por muchas. En el siglo XIV se impone el gran retablo rígido, con múltiples tablas. La técnica utilizada es el temple. Es ya en el s. XV con la pintura flamenca, cuando se difunde la técnica del óleo.

La temática seguirá siendo fundamentalmente religiosa, aunque no faltan ejemplos profanos. Las figuras se irán volviendo más expresivas y naturalistas, capaces de transmitir sentimientos y sensaciones; para aumentar éste efecto se irán sustituyendo los fondos neutros por espacios reales, donde la perspectiva va a ir tomando carta de naturaleza. Todo ello se envuelve en ambiente de espiritualidad que es propio del estilo.

Evolución de la pintura gótica

- a) Estilo Gótico-lineal o franco-gótico

Se inicia en el S. XII y persiste hasta bien entrado el S. XIV. Se caracteriza por la importancia que concede a las líneas del dibujo, que limitan superficies coloreadas en vivo cromatismo, en el que interesa más la luminosidad que el color. En la interpretación predomina el naturalismo ingenuo tratado con sencillez.

En el S. XIII ésta actividad se encuentra reducida casi exclusivamente a la miniatura, dentro del ámbito francés. En ellas destaca el encuadre arquitectónico, así como la viveza cromática.

En **España** estas formas se funden con la influencia bizantina, destacando la pintura mural, pintura sobre tabla y las miniaturas. Destacan dos conjuntos: Sala Capitular de Sigüenza (Huesca) y Capilla de San Martín (Catedral Vieja de Salamanca).

b) Estilo Italo-Gótico

A lo largo del XIII con influencia bizantina, se va creando en Italia nuevas formas que se van concentrando en las escuelas sienesas y florentinas que en el S. XIV se difunden por toda Europa. Se advierte la preocupación por la representación de la profundidad, lo que conduce al estudio de la perspectiva clásica.

El iniciador de ésta escuela florentina es Cimabúe, pero el gran maestro es Giotto, verdadero iniciador de la pintura moderna y punto de arranque del Renacimiento. Se inspira en el natural y rompe con la estilización bizantina. Destacan la Capilla Bardi, Peruzzi...

La escuela sienesa se inicia con Duccio, que destaca por su *Maestà* (Virgen con el niño) de la Catedral de Siena. Quizá el pintor más importante sea Simone Martini, quien realiza la *Madonna* del Palacio Comunal de Siena.

Se deja sentir su influencia rápidamente en **España** por la importación de obras y artistas. Éste estilo se impone en la 2ª mitad del s. XIV.

En la Corona de Aragón predomina la influencia sienesa. El pintor más representativo será Ramón Destorrents, con su Santa Ana del retablo de la Almudaina de Palma de Mallorca.

En Castilla predomina la influencia florentina. Merecen especial mención las pinturas murales de la Sala de los Reyes en la Alhambra de Granada.

c) Estilo Internacional

Se crea el estilo internacional en el centro de Europa como consecuencia de la fusión de las formas y estética del gótico-lineal y el italo-gótico. Se caracteriza por lo anecdótico y expresivo,

la estilización de las figuras y la tendencia a introducir detalles aparentemente naturalistas con una técnica minuciosa.

En **España** éste estilo entrará con fuerza, particularmente en la Corona de Aragón. A la escuela Catalana pertenece **Luis Borrassá**, autor de tres obras maestras: el *retablo de Santa Clara* del Museo de Vic, el de *San Pedro de Tarrasa* y el *Guardiola*.

Éste estilo internacional corresponde a los últimos decenios del XIV, manteniéndose en la mayor parte de Europa a lo largo de la primera mitad del S. XV.

d) Estilo flamenco

Se inicia a fines del primer cuarto del S. XV, arranca de las formas del estilo internacional. Creado en Flandes, su principal aportación técnica estriba en la utilización del aceite como aglutinante de colores. La técnica al óleo influye en la mayor riqueza y enriquecimiento de la gama cromática. La técnica se conocía pero ahora se perfecciona con formulas de taller.

En la evolución de los primitivos flamencos en éste siglo se pueden distinguir en razón de su cronología y carácter de su pintura: los iniciadores, 2º 1/3 del S. XV, concretan los caracteres de la escuela con sus aportaciones y en el último tercio del S. XV insisten en algún aspecto de sus estilística.

Entre los iniciadores destacan los hermanos Van Eyck, que colaboran en la obra maestra del arte flamenco: el Político del Cordero Místico, en la iglesia de San Bavón de Gante.

Jan Van Eyck fue autor de obras encuadradas entre los más importantes del arte flamenco como el retrato del Matrimonio Arnolfini.

En el segundo tercio del XV destaca Roger Van der Weyden, quien más ha influido en la creación de composiciones. Su obra maestra es el Descendimiento, que se distingue por su sentido plástico y hondo patetismo.

En el último tercio del XV y principios del XVI trabajan Gerard David, Gerard de San Juan o el Bosco. Gerard David figura entre los introductores de la estética renacentista; Gerard de San Juan destaca por sus increíbles efectos lumínicos. No obstante el pintor más original es "El Bosco", que con humor, y burla, mezclado con una enorme fantasía dan como resultado un nuevo estilo extraordinario y original, situado incluso como precedente del Surrealismo.

La influencia flamenca se aprecia en Europa durante la segunda mitad del XV. Destacan en Francia, Jean Fouquet con la Virgen de la leche, en Alemania Hans Holbein o Miguel Wolgemut, maestro de Durer.

En **España** por su intercambio comercial entre ambas culturas destacan Bartolomé Bermejo, autor del retablo de Santo Domingo de Silos.

Pedro Berruguete será el artista español que mejor conjuga el mundo flamenco con el Renacimiento italiano.

II.- ESTUDIO DE UNA OBRA REPRESENTATIVA: la Catedral de Sevilla

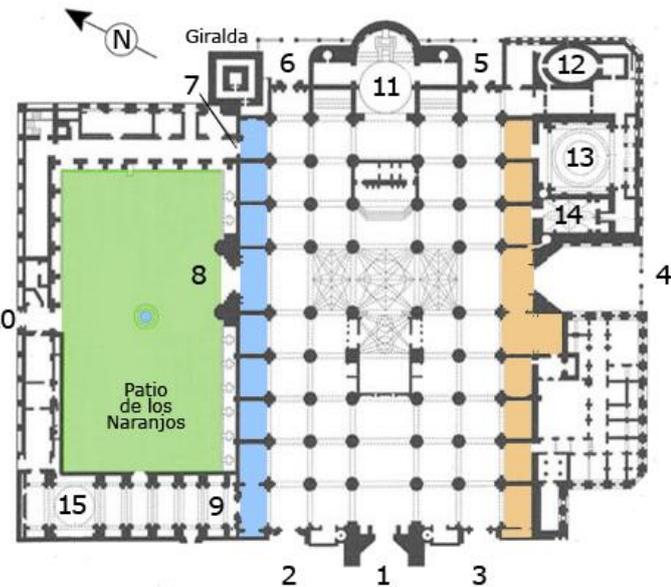
Título: Plano de la Catedral de Sevilla

Autor: Diversos arquitectos. Hernán Ruiz terminó el último cuerpo de la Giralda.

Época: siglo XV-XVI.

Estilo: gótico tardío.

Análisis formal: Ésta catedral es la más grande del mundo cristiano de estilo gótico. Podemos ver como la estructura completa alberga además de la catedral propiamente dicha, construcciones adyacentes y el patio (hoy de los naranjos, antiguamente de abluciones) como consecuencia de la integración de la antigua mezquita que se situaba donde hoy se encuentra la catedral. La catedral está compuesta por 5 naves, siendo más alta la principal. La planta nos enseña su disposición rectangular (albergando en ella la estructura de cruz latina gracias a la mayor altura del crucero). Destaca el campanario (antiguo alminar de la mezquita) por la integración de estilos que contiene. Hoy día es conocido como la Giralda, debido a la veleta que la corona, la cual es visible desde gran parte de la ciudad. Como puertas principales destacan la Puerta Principal o de la Asunción (1) que no se decoró hasta el siglo XIX donde resaltan las figuras de los apóstoles siguiendo la línea gótica que presenta el edificio y la Puerta de San Cristóbal (4), también realizada posteriormente (terminada en el siglo XX), actualmente frente a ésta puerta se encuentra una réplica del giraldillo.



Ya en su interior encontramos que las capillas se sitúan en las naves laterales entre los contrafuertes. Sin embargo la más relevante se encuentra en la nave central: la Capilla Mayor, con su reconocido Retablo Mayor.

Podemos destacar aunque de otras épocas las vidrieras, la Capilla Real y la Sala Capitular, todas obras realizadas durante el siglo XVI.

En el interior del templo se encuentran los restos de Cristóbal Colón y de Fernando III de Castilla, después canonizado como San Fernando.

La catedral ha vivido épocas de grandes cambios como fueron la Reforma de Lutero y la Contrarreforma católica, el final de la etapa musulmana en la península con la caída del Reino de Granada, las luchas internas entre los reinos cristianos, pero sobre todo un año clave en la historia de España: 1492. Este año coinciden la expulsión de los judíos de la península, el descubrimiento de América y la toma del Reino de Granada por los RRCC.

Este templo tuvo y sigue teniendo un enorme valor simbólico, pues en su momento fue la Catedral más grande del mundo. Hoy día sigue ostentando el título de Catedral gótica más grande del mundo, y tercer templo más grande de la cristiandad, después de San Pedro del Vaticano y San Pablo en Londres.

CONCLUSIÓN: LUZ Y SOMBRA, FUNCIÓN Y FORMA EN EL GÓTICO

Hay dos aspectos de la arquitectura gótica que carecen de precedente y de paralelo: la utilización de la luz y una relación original entre la estructura y la apariencia.

En el románico, la luz es algo que se distingue de la sustancia pesada, sombría y tangible de los muros y que contrasta con ella. En el gótico, el muro da la impresión de porosidad: la luz se filtra a través de él, penetrándolo, fundiéndose con él. Las vidrieras del gótico sustituyen a los muros vivamente coloreados de la arquitectura románica: estructuralmente no son, como tampoco estéticamente, vanos abiertos en el muro para permitir que pase la luz sino muros transparentes. La luz, anteriormente limitada por la materia, inunda ahora todo el edificio.

En este decisivo aspecto es en el que se puede considerar al gótico como el estilo de una arquitectura transparente y diáfana. Ningún segmento del espacio interior podía permanecer en la oscuridad, sin ser definido por la luz.

Estos mismos principios los hallamos incluso en los detalles. En el románico el hueco de la ventana es un vano rodeado de un marco pesado y sólido; en la ventana gótica los elementos sólidos de la tracería flotan, por así decirlo, en la superficie luminosa de la ventana, articulándose dramáticamente su dibujo por obra de la luz.

En los siglos XII y XIII la luz era la fuente y la esencia de toda belleza visual. Por poseer luminosidad se consideran hermosas a las estrellas, al oro y a las piedras preciosas. En la literatura filosófica de la época y también en la épica cortesana los términos "lúcido", "luminoso" y "claro" son los adjetivos que se utilizan con más frecuencia para describir la belleza visual. Esta preferencia estética se ve intensamente reflejada en las artes decorativas de la época, que se deleitan en la vistosidad de objetos relucientes, materiales brillantes y superficies pulidas. La aparición de la vidriera, movida por la asombrosa idea de sustituir los muros opacos por otros transparentes, ilustra esta tendencia estética.

El segundo rasgo sobresaliente del gótico es la nueva relación que se establece entre función y forma, entre estructura y apariencia. En el románico la estructura es un medio necesario pero invisible para llegar a un fin artístico y se halla escondida tras una ornamentación de pinturas o estucos. En la arquitectura gótica ocurre exactamente lo contrario. La decoración se halla en ella subordinada al dibujo que forman los elementos estructurales, los nervios de las bóvedas y los fustes sustentantes, y el sistema estético se halla determinado por ellos.

La maravillosa precisión con que se cortaban todos los bloques y se colocaban en la bóveda gótica -sin dejar juntas irregulares que hubiera que ocultar- sugiere no sólo una técnica de ejecución perfecta sino también un gusto nuevo y un aprecio del sistema tectónico. En la arquitectura gótica la situación es en cierta forma ambivalente, pues no es fácil determinar en ella si la forma ha seguido a la función o la función a la forma.

Hasta la forma de los elementos inequívocamente estructurales del gótico se ve deliberadamente modificada muchas veces a expensas de la eficacia funcional. De este modo nunca se deja ver el espesor de muros y pilares produciendo la ilusión de no un muro, sino de una superficie delgada como una membrana.

Y sin embargo, no podemos entrar en una iglesia gótica sin experimentar la sensación de que todos los elementos visibles de ese gran sistema tienen una función que cumplir. No hay muros, sólo soportes; la masa y la carga de la bóveda parecen haberse contraído en la vigorosa red de nervios. Los valores estéticos de la arquitectura gótica son, valores lineales. Los volúmenes se ven reducidos a líneas. Puede demostrarse de hecho cómo el nervio fue precedido y preparado por la tendencia del arquitecto a entender y dirigir los ángulos de una bóveda de arista, no como la conjunción de superficies curvas sino como intersección de líneas rectas. La bóveda de crucería es entonces no la causa, sino el producto del grafismo geométrico de la traza gótica.

El gótico es funcionalista. La iglesia es, mística y litúrgicamente una imagen del cielo. Tales imágenes sugieren el motivo espiritual del antifuncionalismo del arte románico la experiencia mística que los frescos van a ayudar a suscitar en los fieles es una experiencia que, categóricamente no pertenece a este mundo. La visión celestial allí representada va a hacernos olvidar que nos hallamos en un edificio de piedra y mortero. Estas grandes evocaciones pictóricas de la significación mística del edificio de la iglesia no tienen ya sitio en el templo gótico. En el interior de las catedrales las imágenes ocupan, ahora un lugar menos destacado.

La arquitectura gótica se creó, a modo de respuesta enérgica a la demanda de una arquitectura especialmente armonizada con la experiencia religiosa.

Si pretendemos entender el nacimiento de la arquitectura gótica, no basta con que nos preguntemos qué representa la catedral gótica. Las preguntas deben centrarse en cómo se representa la visión celestial y cuál era la experiencia religiosa y metafísica que pedía esa nueva forma de representación.

Los maestros góticos no se pronunciaron acerca del significado simbólico de sus proyectos, pero fueron unánimes en rendir tributo a la geometría como base de su arte. Los elementos arquitectónicos se presentan sin ninguna indicación de volumen y hasta finales del S. XIV no hay tampoco indicaciones de espacio y perspectiva. Todas las proporciones de la construcción, guardan entre sí una misma relación que los lados de una serie de cuadrados cuyas áreas disminuyan o aumenten en proporción geométrica. Las proporciones así obtenidas son proporciones "conforme a la medida cierta". El artista gótico no utilizaba sus cánones geométricos por motivos puramente estéticos. En otras palabras, la arquitectura para ser científica y correcta, ha de basarse en la geometría, y si no obedece a las leyes de esta disciplina, el arquitecto fracasará con toda seguridad. Se da por sentado que la estabilidad técnica y la belleza de un edificio no son dos valores distintos, y que no obedecen a leyes diferentes, sino que por el contrario, ambas se hallan comprendidas en la perfección de las formas geométricas.

BIBLIOGRAFÍA

- CIRLOT. (1969). *Pintura Gótica europea*. Barcelona: Labor.
- DUBY, G. (1966). *La Europa de las catedrales*. Barcelona: Skira.
- WORRINGER, W. (1973). *La esencia del estilo gótico*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- PIQUERO, M.A. (1994) *Historia del arte de la Baja Edad Media*. Barcelona: Planeta.